

Iñigo Jauregui Ezquibela

## LAGUNAS DE CEBOLLERA



**L**A Sierra de Cebollera es un macizo del Sistema Ibérico. Está alineado de este a oeste, formando un cordal que se inicia en el Puerto de Santa Inés (1755 m) y finaliza en el de Piqueras (1711 m). Las mayores alturas se localizan en el sector central: La Mesa (2163 m), Cebollera (2141 m), Alto de Cueva Mayor (2138 m), Cueva Grande (2081 m), y en el occidental: Peñón de Santosonario (2058 m), Castillo de Vinuesa (2083 m), Buey (2034 m) y Peña Negra (2023 m). En el sector oriental la divisoria desciende por debajo de los 1800 hasta confundirse con la Sierra de Montes Claros.

El vocablo que da nombre a La Sierra de Cebollera deriva de los términos "cerro" y "glera" (terreno repleto de cascajo o piedras). En este territorio de alrededor de 500 kilómetros cuadrados descubrimos una pequeña cordillera de perfiles romos y suaves relieves, cubierta por un bosque que parece no tener fin. Los ríos que nacen en la vertiente riojana: Iregua, Mayor, Lumbreiras y Lavieja, discurren hacia el norte, convirtiéndose en tributarios del Ebro, mientras que los que lo hacen en el

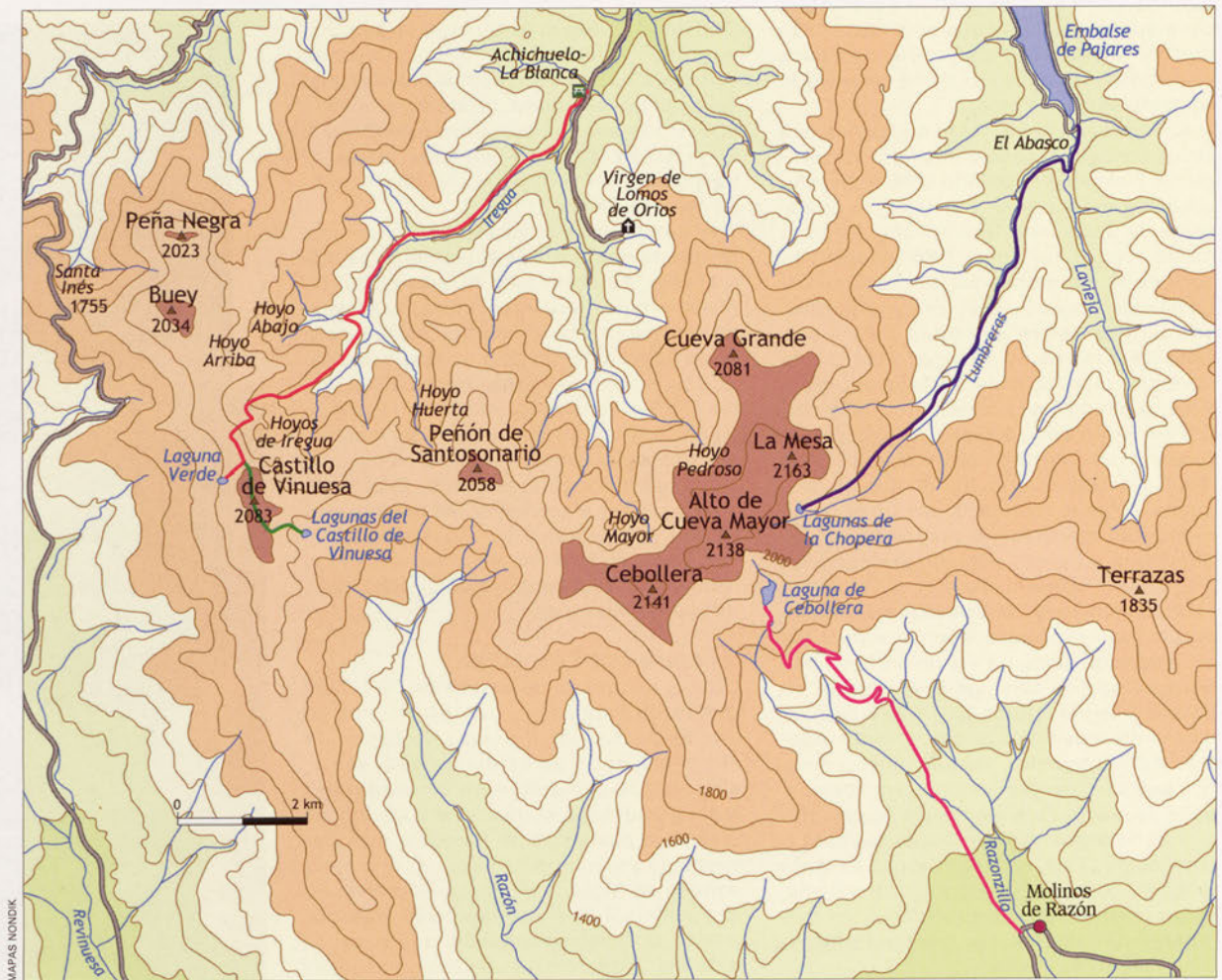
lado soriano: Revinuesa, Razón, Tera y Razoncillo, se dirigen hacia el sur para unirse al Duero.

Uno de los rasgos más singulares de esta sierra es su morfología glacial, compuesta por circos, morrenas, canchales, campos de piedras y nichos de nivación. Los circos, o si empleamos la terminología local, la docena larga de "hoyos", son depresiones de planta semicircular y bordes escarpados, esculpidos por la acción de los hielos durante la era cuaternaria a más de 1700 metros. Los más conocidos se ubican en la vertiente riojana y reciben el nombre de Hoyos de Iregua, Hoyo de Arriba, Hoyo de Abajo, Hoyo Huerta, Hoyo Mayor y Hoyo Pedroso.

En este artículo nos referimos a las lagunas que ocupan el fondo de los mencionados circos. Comenzaremos el recorrido en la vertiente oeste, junto a Santa Inés, lo finalizaremos en el extremo opuesto, en las fuentes del río Lumbreiras. A lo largo de este recorrido tendremos ocasión de visitar un total de cuatro complejos lagunares. Los tres primeros están enclavados en el lado soriano, el cuarto en el riojano.

■ Hoyo Pedroso



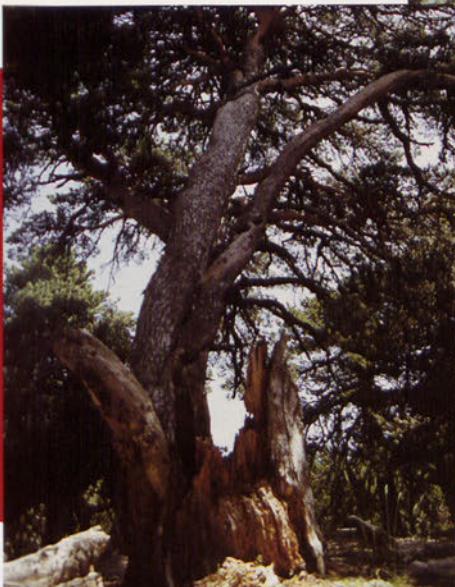


### ■ LAGUNA VERDE

Pese a su relativa accesibilidad, esta laguna es la más desconocida de las aquí descritas, pues un pinar la oculta de la vista y dificulta su localización. Para visitarla existen dos caminos posibles. El más breve arranca del Puerto de Santa Inés y discurre en su totalidad por el cordal que marca los límites provinciales de Soria y La Rioja. El más largo y recomendable comienza 6 km al sur de Villoslada de Cameros, en el área recreativa del Parque Natural de Cebollera conocida como Achichuelo-La Blanca.

Para recorrer esta segunda ruta aparcamos cerca de la confluencia del río Iregua con el arroyo de Puente Ra (0:00 h). Tomando la pista que se eleva por la margen izquierda del primer cauce, tras ocho km de ascenso moderado y sin incidencias arribamos a una explanada en la que el

camino se bifurca en dos direcciones opuestas (2:00 h). En lugar de continuar por cualquiera de ellas, decidimos ir hacia arriba siguiendo el lecho del arroyo que atraviesa la pista. La cuesta, desigual y cubierta de pinos, cede inclinación poco a poco hasta desembocar en uno de los



Laguna Verde





famosos hoyos a los que antes nos hemos referido (2:15 h). Una lectura apresurada del mapa nos informa que estamos a 1832 metros y que nos faltan 100 más para encaramarnos a lo alto de la cresta que contemplamos al frente.

Aprovechando el espolón que divide dos circos contiguos, superamos la fuerte pendiente y al ganar el collado (2:45 h) desembocamos en el primer itinerario, el procedente de Santa Inés. Una vez aquí, avanzamos hacia el sur cubriendo los últimos centenares de metros que nos separan del Castillo de Vinuesa y del promontorio rocoso del que deriva su nombre. Pero ojo, justo en el momento de llegar a la base de la rampa que asciende hasta la anticima (3:00 h) giramos a la derecha (oeste) y perdemos altura entre bloques de conglomerado y extraordinarios ejemplares de pino negro. Al cabo de 5 ó 10 minutos de búsqueda, sobre la cota 1900, descubrimos un manantial que nace al pie de una roca. Siguiendo su curso aparece la depresión que alberga la Laguna Verde.

Las dimensiones de este lago vagamente circular son modestas, apenas supera los 15 metros de diámetro y 2 de profundidad. Sin embargo, su color verde esmeralda, su belleza y la vegetación que cubre sus orillas, compensan con creces la visita. Además de los serbales, acebos, tejos y fresnos que se observan junto al canal de desagüe, la mayor rareza botánica de este rincón es la presencia de *Pinus uncinata* o pino negro. Esta variedad, especialmente longeva, corpulenta y no muy abundante, sólo crece de manera espontánea en tres lugares de la península ibérica: Pirineos, Sierra de Gúdar y aquí.

#### ■ LAGUNAS DEL CASTILLO DE VINUESA

Las tres lagunas que forman este conjunto están en la vertiente sudoriental del Castillo de Vinuesa, no muy lejos de su cima principal. Para alcanzarlas y regresar es preciso añadir dos horas más al horario que acabamos de señalar. La mejor opción consiste en seguir cualquiera de los dos caminos que conducen hasta la base del

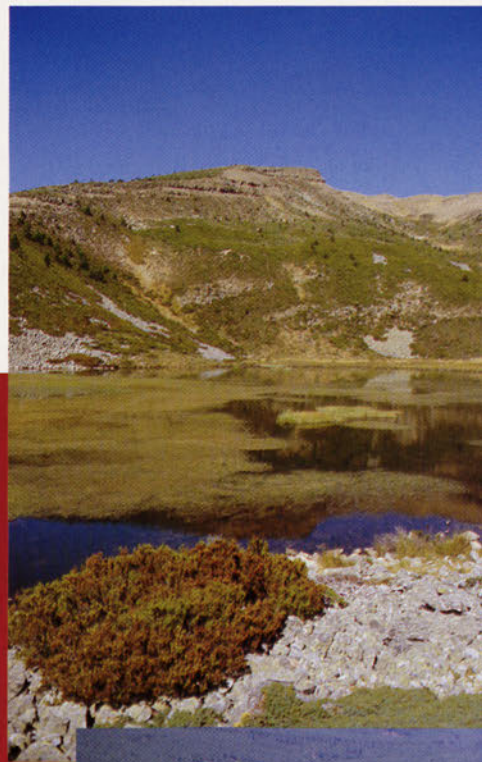
Castillo y, en lugar de torcer a la derecha, continuar hasta el buzón que marca la cumbre. Una vez aquí, damos la espalda al valle del río Revinuesa, bajando por el lado opuesto hasta una plataforma herbosa y un aprisco construido con lajas de piedra (dispuestas en vertical, no horizontalmente, como suele ser habitual).

A continuación rebasamos el borde este del promontorio y, tras contemplar las tres manchas de color azul que constituyen nuestra meta, perdemos altura, atravesando la zona menos escabrosa de la ladera hasta llegar al fondo del hoyo que las cobija. Los lagos están escalonados a diferentes niveles, conectados entre sí y rodeados de pinos silvestres y rocas de gran tamaño. Los dos superiores son pequeños, circulares y llaman poco la atención. El tercero, aparte de ser algo mayor, es mucho más llamativo, recuerda a los lagos escandinavos, tiene un contorno irregular con varios islotes, está repleto de juncos y toda clase de plantas acuáticas.

#### ■ LAGUNA DE CEBOLLERA

Las 7,5 hectáreas de extensión, los 1353 metros de perímetro y los 1840 metros de altitud de esta laguna, no sólo hacen de ella la mayor de las existentes en la sierra, sino que la convierten en un verdadero lago de montaña, comparable a los ibones y estanys pirenaicos. El itinerario más frecuentado y cómodo se inicia en el pueblo soriano de Molinos de Razón. Atravesando el puente sobre el río Razoncillo, abandonamos la carretera comarcal que conduce a Sotillo y, girando a la derecha, nos internamos en una pista forestal bien conservada que se dirige recto hacia el norte. Después de circular 4 km, tras vadear las aguas del Razoncillo, abandonamos el vehículo junto a las ruinas de un corral sito en el término del Bercolar (0:00 h).

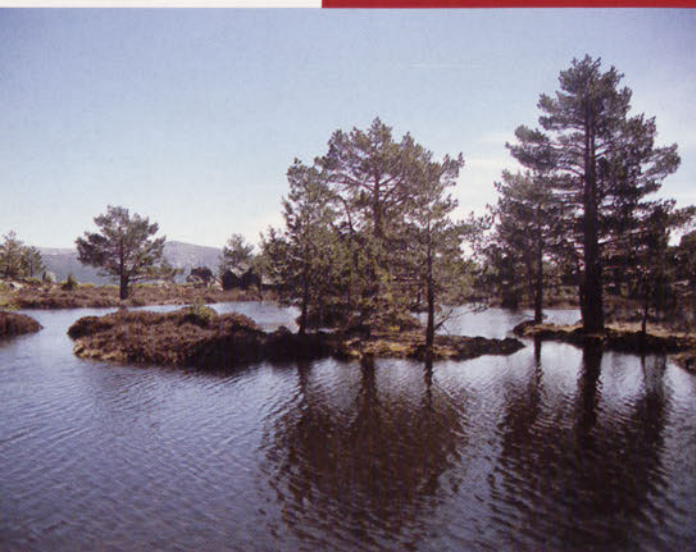
Avanzamos por la pista rodeados de un pinar de repoblación entre cuyos ejemplares se han instalado brezos, escobas y algún rebollo. Seis curvas y 40 minutos



Laguna de Cebollera



Lagunas del Castillo de Vinuesa





después (0:40 h), llegamos a una bifurcación en la que tomamos el ramal de la izquierda. Las coníferas comienzan a dar paso a un mosaico vegetal compuesto por abedules, robles albares, olmos de hoja grande (olmos de montaña) y serbales que muestran el aspecto que tenían estos bosques antes de que fueran alterados por la acción humana.

Más arriba, una verja metálica que impide el acceso de vehículos a motor nos advierte de que hay que desviarse a la derecha (1:05 h). Este nuevo tramo, además de ser breve y muy empinado, acaba por depositarnos al pie de una pequeña balsa y de un panel señalizador que anuncia la proximidad de la Laguna de Cebollera y su condición de espacio natural protegido (1:30 h). Se halla a cinco minutos del punto anterior (1:35 h), resulta sorprendente por sus dimensiones, y porque no presenta ninguna alteración grave o irremediable. Tiene alrededor de 250 metros de longitud, 130 de anchura y 4 de profundidad. Se encuentra en el fondo de un circo enmarcado por el Alto de Cueva Mayor, por los resaltes rocosos que se desprenden de esta cumbre y del Alto de la Chopera y por un arco morrénico que se alza sobre su



orilla meridional y que es el principal responsable de su existencia.

La visita al lago puede ser todavía más gratificante si recorremos la totalidad de su perímetro o si cubrimos los 200 metros de desnivel que faltan para alcanzar el cordal que marca los límites provinciales de Soria y La Rioja, divisoria de aguas del Duero y el Ebro. El circuito puede realizarse en poco más de media hora. La ascensión puede llevarnos, dependiendo de la distancia que deseemos cubrir y del lugar al que nos dirijamos, entre una hora y una hora y media.

#### ■ LAGUNA DE LA CHOPERA

La única laguna riojana de este catálogo se halla en la cabecera del río Lumbreras. Aunque su acceso no ofrece ninguna dificultad,

su alejamiento de las rutas más transitadas y la preferencia por los picos que la rodean motivan que sea desconocida incluso para los montañeros que frecuentan la zona.

El itinerario que proponemos parte de El Abasco, un término del municipio de Lumbreras situado junto a la cola más meridional del embalse de Pajares y al pequeño delta que forman los ríos Lumbreras y Lavieja. Dejando atrás el coche y las dos cuadras que emplean los ganaderos para guardar el forraje y atender a los animales (0:00 h), remontamos la pista que corre paralela al primero de los dos arroyos y, sin desviarnos ni a izquierda ni a derecha, marchamos en dirección sur hasta alcanzar un puente de cemento que atraviesa el cauce



Laguna de la Chopera

(0:45 h). El contraste entre las dos orillas no puede ser mayor. La margen derecha, la que hemos seguido hasta llegar aquí, está cubierta por hayas mientras que la izquierda, de la que ya no nos apartaremos, sólo contiene pinos y algunos acebos dispersos.

Transcurrido otro cuarto de hora, cruzamos un pequeño arroyo y la pista se desvanece (1:00 h). Decidimos ascender por la derecha internándonos en el bosque y avanzar a media ladera procurando no perder altura. De repente, un valle lateral interrumpe nuestro avance (1:20 h). Nos detenemos sin saber muy bien qué hacer o qué camino seguir. La nieve cubre los senderos utilizados por los animales y los árboles que nos rodean impiden que nos orientemos. Al final seguimos para arriba, esperando que los pinos se reti-

ren para saber dónde estamos o qué dirección debemos tomar para acercarnos a los contrafuertes de Cebollera.

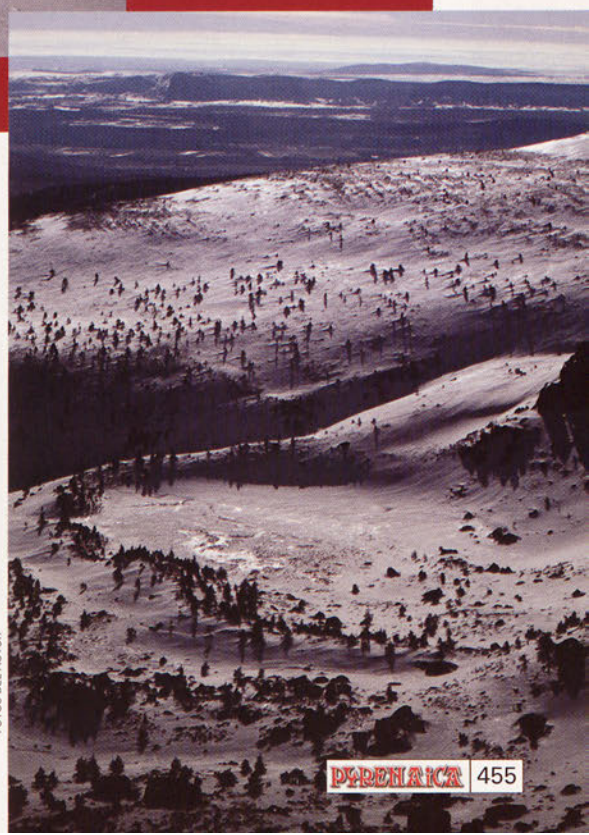
Como preveíamos, los pinos se vuelven más pequeños y escasos. Coronamos el primer tramo de la ascensión (2:15 h) y, aunque todavía tenemos camino por delante, respiramos con alivio al ver que no estamos tan lejos de las paredes bajo las que se oculta la balsa. Reemprendemos la marcha y torcemos hacia el oeste evitando el surco que se abre a nuestra izquierda (por él descienden las aguas que alimentan el caudal del río Lumbreras). Un repecho más y, finalmente, alcanzamos la pequeña meseta rodeada de farallones donde nos aguarda la laguna (3:00 h).

El hielo cubre toda la superficie de la laguna e impide que apreciemos con claridad su forma y proporciones. Según el mapa estamos a 1946 m de altura. Después de tomar unas fotos y de un breve reconocimiento, abandonamos el lugar empujados por un frío extremo (impropio de un 30 de noviembre) y por la presencia de unas nubes que anuncian una ventisca inminente. □

#### Cartografía

- \* Mapa Topográfico Nacional (1:25.000) Hoja 279-III (Santa Inés)
- \* Mapa Topográfico Nacional (1:25.000) Hoja 279-IV (Lomos de Orios)
- \* Mapa Topográfico Nacional (1:25.000) Hoja 317-II (Valdeavellano de Tera)

Excursiones realizadas por Iñigo Jauregui Ezquibela en primavera, verano y otoño de 2008.



FOTOS DEL AUTOR